

*¿Entre la tradición y la revolución? Alternativas africanas en un mundo global* realiza un recorrido en seis bloques analizando el pasado africano, deteniéndose en su presente y arrojando luz sobre un futuro todavía incierto. Sin la voluntad de ser un manual de referencia, pero sin descuidar el rigor que exigen los textos de estas características, las investigaciones que incluye abarcan materias como la historia, la política, el arte o la cultura, lo cual concede al libro un valor extraordinario. Su carácter multidisciplinar y, por consiguiente, su disparidad temática, permiten al lector recibir gran cantidad de criterios y puntos de vista sin impedir con ello una lectura amena y rica en matices.

\*

VV  
AA

*¿Entre la tradición y la revolución?  
Alternativas africanas en un mundo global*

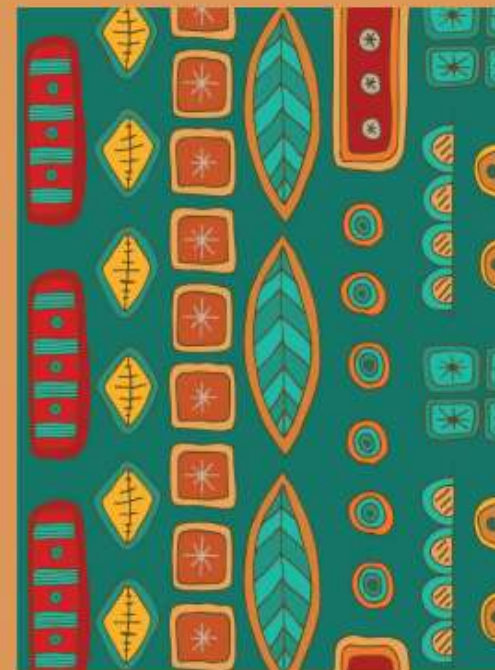


\* LA ESTRELLA POLAR

Jacobo Herrero Izquierdo,  
María Sanz Leal,  
Marina Fidalgo de la Rosa  
César García Andrés,  
Irene Merino Calle  
Pablo Arconada Ledesma  
(Coords.)

## ¿Entre la tradición y la revolución?

*Alternativas  
africanas en un  
mundo global*



Ediciones  del Serbal

¿ENTRE LA TRADICIÓN  
Y LA REVOLUCIÓN?  
ALTERNATIVAS AFRICANAS  
EN UN MUNDO GLOBAL

Colección «La estrella polar» - 69  
Director: Horacio Capel



Jacobo Herrero Izquierdo, María Sanz Leal,  
Marina Fidalgo de la Rosa, César García Andrés,  
Irene Merino Calle, Pablo Arconada Ledesma  
(Coords.)

¿ENTRE LA TRADICIÓN  
Y LA REVOLUCIÓN?  
ALTERNATIVAS AFRICANAS  
EN UN MUNDO GLOBAL



Universidad de Valladolid

**Uva** **ÁFRICA**  
OBSERVATORIO DE ESTUDIOS AFRICANOS

Ediciones  del Serbal

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear fragmentos de esta obra.

Esta obra ha sido publicada con la financiación del Departamento «Observatorio de Estudios Africanos» de la Universidad de Valladolid.

Primera edición: 2022

© 2022, Jacobo Herrero Izquierdo, María Sanz Leal, Marina Fidalgo de la Rosa, César García Andrés, Irene Merino Calle, Pablo Arconada Ledesma

Francesc Tàrrega, 12 - 08027

Tel. 93 408 08 34

Correo electrónico: [serbal@edicionesdelserval.com](mailto:serbal@edicionesdelserval.com)

[www.edicionesdelserval.com](http://www.edicionesdelserval.com)

Impreso en España

Depósito legal: B 7796-2022

ISBN: 978-84-7628-943-3

El relato único crea estereotipos,  
y el problema con los estereotipos  
no es que sean falsos, sino que son incompletos.  
Convierten el relato en el único relato.

Chimamanda Ngozi



# Índice

---

Prólogo .....	9
---------------	---

## BLOQUE I. HISTORIA

The Ethiopian women in the light of the texts of the Second Jesuit Mission in Ethiopia (1603-1634). The question of the marriage as an example of Anti-catholic local resistance. Mario Lozano Alonso .....	15
---	----

África en el discurso colonial europeo (1870-1945). Alfonso Bermúdez Mombiola .....	29
--	----

Historia, memoria e identidad en el África del siglo XXI: narrativas alternativas frente a la historia hegemónica. Lucía Navarro Martín .....	45
---	----

## BLOQUE II. RELACIONES INTERNACIONALES, POLÍTICAS Y CONFLICTOS

La comunidad internacional y la gestión de crisis políticas en el África Subsahariana (1990-2021). Dagauh Komenan .....	65
---	----

Los países del Norte de África y sus relaciones con la Unión Europea: del proceso de Barcelona a la unión por el Mediterráneo. César García Andrés .....	87
---	----

El nuevo expolio de África: el acaparamiento de tierras y el auge de las asimétricas relaciones sino-africanas. Estrella el Valle Calzada ..	103
--	-----



2011. Sudán en quiebra. Las raíces de la fragmentación y la situación actual. Moisés Rodríguez Escobar y Vera Rodríguez Corcho ..... 121

Aproximación crítica al concepto de «mujer como arma de guerra»: la mujer en la República Democrática del Congo.  
Carmen Martínez San Millán ..... 139

### BLOQUE III. MEDIOS DE COMUNICACIÓN EN ÁFRICA

Geopolítica mediática: China, Rusia, India y Turquía en la aventura de los contenidos africanos. Sebastián Ruiz Cabrera ..... 155

Guinea Ecuatorial, «Hora Cero». La nueva realidad del país africano en la televisión pública española. Jacobo Herrero Izquierdo ..... 171

*Black Panther*: ¿Revolución o remodelación del *Afroamerican Way of Life* a expensas de las culturas africanas?  
Flavia Garrigós Cabañero ..... 191

### BLOQUE IV. ARTES Y CULTURAS

¿Una nueva Somalia? La «Revolución cultural» bajo el régimen socialista de Siad Barre (1969-1979). Pablo Arconada Ledesma ..... 211

El arte urbano en África. Patrimonialización de la cultura popular.  
Irene Merino Calle ..... 227

*Fragile Responsibility*: una invitación de Eddy Kamuanga Ilunga a la toma de conciencia frente a la explotación en la República Democrática el Congo (RDC). Militsa Soto Rastović ..... 245

# ¿Una nueva Somalia?

## La «revolución cultural» bajo el régimen socialista de Siad Barre (1969-1979)

---

Pablo Arconada Ledesma  
Observatorio de Estudios Africanos  
Universidad de Valladolid  
arconada85@gmail.com

### INTRODUCCIÓN

La llegada al poder de Mohamed Siad Barre tras un golpe de Estado militar en Somalia en 1969, conocido como la Revolución de Octubre, cambió el rumbo político, económico, social y cultural de este país del Cuerno de África. Desde su independencia, Somalia se había regido por un modelo de Estado democrático, con una clara tendencia liberal, pero manteniendo sus estructuras tradicionales. Sin embargo, a partir de 1969, las tendencias marxistas se impusieron en el país, generando profundos cambios. En esta investigación nos centramos particularmente en la revolución cultural somalí que se vivió en el período 1969-1979 ya que, durante la década de 1980, las consecuencias de la guerra del Ogaden, la inestabilidad interna y la nueva alineación internacional con los países capitalistas, especialmente Estados Unidos, hizo que Mohamed Siad Barre variase sus políticas internas, hecho que afectó particularmente al desarrollo cultural (Sheik Abdi, 1981, p. 163).

Uno de los principales objetivos del presidente fue que Somalia se convirtiera, bajo su mandato y en base a las tesis socialistas, en un país moderno y avanzado, y para ello no dudó en impulsar cambios estructurales que son analizados en el presente estudio. Así, en la Segunda Carta de la Revolución, Somalia se alineaba con el socialismo científico que, en palabras del presidente, era «el único camino para la rápida transformación del país en una nación desarrollada y económicamente avanzada» (Barre, 1973, pp. 81-88). Entre los objetivos del nuevo régimen se encontraba: «orientar el desarrollo político, económico y cultural [...] la liquidación del analfabetismo [...] y acabar con el malvado sistema de tribalización en todas sus formas». (Blaustein y Flanz, 1981).

Debemos aclarar que por revolución cultural no nos limitamos tan solo al análisis de la conocida como «alta cultura», es decir, teatro, danza, literatura o música, sino que pretendemos profundizar en cómo, además de esta cultura, los cambios afectaron a las tradiciones, a la educación o al ámbito de la mujer. El objetivo de esta investigación no es otro que responder a las siguientes preguntas: ¿tuvo la revolución cultural de Somalia un impacto real o fueron simples parches para aparentar un nuevo estatus de modernización?, ¿la población somalí participó activamente o fue un proyecto *top-down*?

Para dar respuesta a estas preguntas, hemos decidido analizar de forma separada el proceso de alfabetización y la revolución educativa, la creación de una industria cultural, centrada en la «alta cultura», la lucha contra la tradición clánica y el papel de las mujeres en esta nueva de Somalia. En relación a la metodología, se ha procedido a realizar un análisis con perspectiva histórica, pero también es fundamental aproximarnos a la antropología social y cultural que nos dará las claves para entender la profundidad de esos cambios culturales y sus consecuencias. Además de realizar una profunda revisión de la bibliografía relativa a este tema, se han utilizado fuentes primarias como discursos, informes, documentación oficial y publicaciones de la República Democrática de Somalia.

#### CAMBIO LINGÜÍSTICO, ALFABETIZACIÓN Y REVOLUCIÓN EDUCATIVA

Una de las primeras medidas tomadas por la República Democrática de

Somalia para lograr la denominada «revolución cultural» se centró en la lengua somalí (Bhola, 1984, p. 164). El somalí fue hasta 1972 un idioma de carácter oral, sin tener una grafía oficial. Este hecho obligó a adoptar otros idiomas extranjeros como lenguas oficiales de la república desde su independencia en 1960. De este modo, el inglés, el italiano y el árabe fueron utilizados con fines administrativos. Además, en las escuelas coránicas se enseñaba en árabe, en las escuelas estatales de la región de Somaliland en inglés y en el resto de Somalia en italiano (Decraene, 1977, p. 66).

Por ello, no sorprende que tras la llegada al poder de Siad Barre, el principal objetivo fuera cambiar esta tendencia. El Consejo Supremo Revolucionario ya indicó en la Primera Carta de la Revolución, publicada en octubre de 1969, que su prioridad era «constituir las condiciones básicas para la escritura de la lengua somalí» (*Bolettino Ufficiale della Repubblica democratica Somala*, 1969, p. 3). Además de buscar una lengua común que fuera extensiva a todos los ámbitos políticos, sociales y administrativos, el régimen socialista somalí era consciente de la necesidad de unir a los somalíes bajo una misma cultura donde la lengua y la literatura escritas tuvieran un papel fundamental para la preservación de la cultura y las tradiciones orales (Sheik-Abdi, 1981, p. 171).

Esta medida debe entenderse en un contexto de nacionalismo presente en buena parte de las naciones africanas que habían obtenido su independencia. Lewis (1983) ya señaló que la lengua era «el criterio más simple y obvio para la identidad nacional debido a que tiene un carácter político totalizador», y añadió que era extraña la «aspiración a la autodeterminación sin desarrollar una lengua común» (p. 9). Esto podría explicar la rápida transformación de la lengua, ya que en 1972 se elaboró un guion para la escritura somalí con un diseño sencillo y fácil de aprender. Se adoptó la grafía latina, por considerar que se adaptaba mejor al idioma nacional, se evitaron todos los acentos, se duplicaron las vocales largas y se dejaron sin marcar los cambios tonales (Davidson, 1975, p. 216). El objetivo no era otro que facilitar el aprendizaje del somalí en base a la lectura y la escritura para que «la sociedad tenga la habilidad de la ilustración y la conciencia política que evite que se convierta en una presa fácil de la propaganda y la superstición» (Osman Haji, 2001, p. 281). El propio Siad Barre, en un discurso público el 8 de marzo de 1974, se refirió a la necesidad de impulsar su campaña nacional contra el analfabetismo:

El pueblo tiene conocimiento, pero la educación que necesitamos debe servir para la consolidación de nuestra revolución, y para llevar a nuestro pueblo hacia la prosperidad debe basarse en una masiva alfabetización como prerrequisito fundamental para la desinfección de los misterios del conocimiento. Esto nos lleva a los principios del socialismo que hemos adoptado. (Ministry of Information and National Guidance, 1974, p. 37).

Una vez el somalí fue estandarizado, se realizó una campaña de alfabetización en los ámbitos urbanos y rurales del país, centrado principalmente en los adultos, ya que se entendía que las generaciones más jóvenes podrían adquirir ese conocimiento en las escuelas, que eran gratuitas y de obligada asistencia. Así, el régimen desarrolló un especial interés en la alfabetización de la población como muestra por su apuesta por lograr una sociedad «moderna». El Ministerio de Educación impulsó campañas de alfabetización masiva que se iniciaron en 1973 en las principales ciudades, con una alfabetización total de 240.000 adultos, de los cuales 160.000 eran mujeres (Forni, 1980).

El éxito de esta campaña llevó a que en 1974 se repitiera la estrategia en ámbitos rurales para «llevar al Estado a los nómadas», una tarea nada sencilla. El método elegido se basó en la participación comunitaria, característico de un régimen socialista, pero también por la escasez de maestros. Así, se cerraron los dos últimos cursos de primaria y los tres primeros de las escuelas secundarias, de forma que profesores y alumnos, tras recibir un curso intensivo sobre enseñanza de lectura y escritura, pasaran ocho meses con comunidades nómadas a los que apoyaron en su proceso de alfabetización. Al menos 25.000 alumnos de las escuelas participaron en la alfabetización (Decraene, 1977). Según explica Davidson (1975), la acogida entre las comunidades nómadas fue excepcional, recibiendo a los estudiantes-maestros en sus propias familias (p. 216). Esta estrategia se hizo visible en el lema utilizado durante toda la campaña: *Haddad tagaanno bar haddaadan aoonna baro* («Si eres ignorante, aprende, pero, cuando aprendas, enseña a otros»). Se calcula que aproximadamente un millón de personas se beneficiaron entre 1973 y 1976 de la campaña de alfabetización, ya que 400.000 personas se habían presentado a los exámenes finales y al menos 600.000 lo hicieron tras seguir sus clases a través de la radio y realizar actividades autónomas (Decraene, 1977, p. 69).

Por otro lado, el régimen también impulsó una reforma del sistema educativo que permitió a la sociedad somalí mejorar los estándares políticos, sociales y económicos. La educación se configuraba además como un instrumento para evitar cualquier tipo de polarización regional, tribal o cultural<sup>1</sup>. Es evidente que el Consejo Supremo Revolucionario tenía el propósito, además de ofrecer educación universal y aumentar el nivel de los estudiantes, de potenciar un modelo de educación homogéneo, que permitiera también crear una conciencia nacional y demostrara, a su vez, que Somalia se constituía en una nación «moderna». Para ello, también se estimuló a la población femenina de forma que acudiera a las aulas. De este modo, en el curso 1972-1973, la presencia femenina en la educación primaria alcanzó el 25,8 % del total del alumnado y supuso un 22,8 % al año siguiente. Entre 1974 y 1975 la representación de estudiantes matriculadas en la educación secundaria fue del 8,9 %. Puede considerarse que estas cifras son relativamente bajas, pero debemos contextualizarlo, ya que antes de 1969 el número de mujeres en la educación secundaria y superior era casi inexistente (Forni, 1980).

Además, el cambio lingüístico fue esencial para la revolución educativa que hasta 1973 había utilizado las tres lenguas extranjeras que ya hemos mencionado. El régimen intentó extraer esta influencia al considerar que las lenguas utilizadas para la instrucción también tenían sus propias raíces culturales que afectaban a la formación de los estudiantes somalíes. Por ello, hacia 1977, todas las escuelas primarias impartían sus clases en somalí, lo mismo ocurría con la mayoría de los centros secundarios y se esperaba que la educación universitaria se pudiera adaptar en 1985 como tarde (Decraene, 1977). No existía una educación homogénea porque, dependiendo de la región, se tenían diferentes libros de texto y profesores con experiencias y trayectorias diversas que impedían la formación de un sistema educativo unitario. Por otro lado, no debemos olvidar, como señaló el presidente Siad Barre, que la educación tenía «el objetivo de dar a la sociedad una educación que nunca había experimentado antes, creando una clase trabajadora que tuviera la capacidad y la seguridad de hacer bien su trabajo, creando una sociedad que pudiera entender sus intereses y ser consciente de su soberanía y unidad» y por tanto, la población adulta, además de ser

---

1. S.a., *The writing of Somali Language. A Great Landmark in our Revolutionary History*, Mogadiscio, Ministry of Information and National Guidance, 1974, p. 38.

alfabetizada, debía adquirir conocimientos básicos en ciencias, matemáticas, ciencias sociales, los principios del socialismo y formación laboral<sup>2</sup>.

#### LA CONSTRUCCIÓN DE UNA NUEVA CONCEPCIÓN IDENTITARIA A TRAVÉS DE LA CULTURA

Durante la década de 1970, el régimen dirigido por Siad Barre intentó impulsar, como ya hemos mencionado, una sociedad considerada «moderna», por lo que fue fundamental la transformación cultural, especialmente la relacionada con las artes. Así, en la Primera Carta de la Revolución, el régimen se comprometió a «desarrollar el patrimonio cultural somalí». Esta nueva forma de ser somalí moderno, pero auténticamente cultural, es decir, mezclando la tradición con lo considerado «transformador», fue denominado *soomaalinimo* y en esa tarea fue fundamental el papel articulador de artistas e intelectuales que asumieron por sí mismos, y con el apoyo estatal, la labor del cambio (Kapteijns, 2009). La producción de nuevos libros de texto, la literatura o el periodismo, así como la poesía creada en esta década, conocida como *hees* o *heello*, contribuyó a la construcción de una nueva identidad nacional (Arconada Ledesma y Merino Calle, 2021).

La «revolución cultural» esgrimida por el régimen se basó, por tanto, en la exaltación de la cultura tradicional, pero con una clara tendencia «innovadora». Es decir, el régimen hizo uso de la cultura tradicional somalí con el propósito de impulsar la homogeneización social sin limitarse a las raíces, tratando de producir un modelo de producción artística de masas. Sirva de ejemplo, en el caso de la música, la fusión de los sonidos tradicionales con tendencias de otros países como música disco, funk, afrobeat, reggae o los ritmos de Bollywood (Arconada Ledesma, 2020). De hecho, un documento del Ministerio de Información y Orientación Nacional se refirió a los artistas como los grandes impulsores de la Revolución, y destacaba cómo había cambiado su estatus de mero divertimento a obtener un estatus profesional de gran respeto (Ministry of Information and National Guidance, 1974a, p. 24). Se consideraba que los «artistas y bailarines somalíes tenían un rol

---

2. *Ibid.*, pp. 39-42.

claro en la construcción socialista revolucionaria del país» (Ministry of Information and National Guidance, 1974b, p. 111).

Así, los líderes socialistas desde la Revolución de Octubre hicieron continuas referencias a la cultura del país y tomaron medidas drásticas contra la extranjerización a través del cierre de todos los centros culturales de otros países, incluidos los de los soviéticos y chinos, con el fin de que la población adquiriera un conocimiento amplio sobre su propia cultura (Decraene, 1977, p. 70). Aunque desde las altas instancias del poder se hacía referencia a que la revolución cultural respondía a la necesidad de que la clase trabajadora «saliera de la oscuridad», a diferencia de los países capitalistas donde «las artes están a disposición única de las élites» (Ministry of Information and National Guidance, 1974c, p. 71), lo cierto es que el régimen intentó potenciar una cultura común para una sociedad que llevaba conviviendo bajo el mismo Estado poco más de una década.

Para potenciar la identidad somalí, el régimen de Siad Barre apostó por la lengua como piedra angular de la transformación social. De este modo, se creó una comisión lingüística, conocida como Guddiga Af-Soomaaliga, encargada de recoger toda la tradición oral y plasmarla en el papel para que no se perdiera, de forma que fábulas, obras de teatro y volúmenes de poesía se publicaran bajo el auspicio de la Academia Nacional de Artes y Ciencias (Sheik-Abdi, 1981, p. 171). También se tomaron algunas medidas específicas como el cambio del diario nacional, *Stella D'Ottobre*, por el nombre en somalí *Xiddiga Oktoobar* y se estimuló la publicación en la lengua del país. Además, se intentó reducir el precio de algunos boletines diarios, como *Sonna*, que costaba 5 chelines y que se consideraba que tenía un precio prohibitivo. De esta forma se intentó potenciar la lectura de la población en general. De igual manera, todos los documentos estatales a partir de 1974 se publicaron en somalí, tanto de empresas como de instituciones nacionales. Ya desde 1973, poemas, biografías, libros de texto y trabajos políticos eran publicados por la editorial nacional en el idioma nacional. Desde luego no es una coincidencia que el primer trabajo publicado en lengua somalí por el Ministerio de Información en ese año fuera una colección de poemas del líder pansomalí Maxamed Cabdille Xassan<sup>3</sup>.

La industria cultural somalí, además de utilizarse para potenciar una ho-

---

3. S.a., *Somali culture and folklore*, Mogadiscio, Ministry of Information and National Guidance, 1974, p. 68.



mogeneización social, también fue un instrumento ideológico. Así, la cultura impulsada por el régimen tuvo un claro carácter anticolonial y panafricano con éxitos musicales como «Together Reject Colonialism» (Ali, 2019). El propio ministerio destacó que la poesía, el teatro, la música y la literatura eran instrumentos al servicio del Estado para «hacer llegar a la población el mensaje esencial de la Revolución que no es otro que la autosuficiencia para que el país pueda construir el futuro que quiere» (Ministry of Information and National Guidance, 1971, p. 241). Igualmente, como se recoge en el *Boletín Oficial de la República Democrática de Somalia*, la música, el teatro, la poesía y especialmente el cine se utilizaron para movilizar a la población (*Bolettino Ufficiale della Repubblica Democratica Somala*, 1971). De hecho, se consideraba que la música y la danza popular habían sido los guardianes de la cultura nacional más antigua y que, por tanto, debía ser preservada (Ministry of Information and National Guidance, 1974c, p. 12). A través del informe realizado por Davidson, es visible cómo el régimen apoyó la constitución de comités conocidos como «centros de orientación» en ciudades y pueblos grandes como espacios que permitieran a las masas el acceso a la cultura nacional. Así, el autor concluye que estos centros eran utilizados como clubes nocturnos, para conciertos, recitales de poesía, baile y juegos varios (Davidson, 1975, p. 214).

### ¿EL FIN DE LA TRADICIÓN CLÁNICA?

La lucha contra la denominada «tribalización» o tradición clánica fue otro de los cambios culturales que el régimen intentó llevar a cabo. La Primera Carta de la Revolución señaló a los clanes como uno de sus principales adversarios al apostar por la abolición del «tribalismo y cualquier otro fenómeno de mala costumbre social en la actividad estatal» de forma que Siad Barre buscó eliminar cualquier diferenciación entre los somalíes, divididos en varios clanes. Su propósito de crear una sociedad homogénea se encontró con enormes resistencias por parte de los clanes que tenían sus propias formas políticas, económicas, sociales y, muy especialmente, culturales. Esta aversión fue visible en los discursos del dictador en los que hacía referencia a que la mala suerte de Somalia es que era «demasiado clá-

nica» y que la debilidad del país se debía a «aquellos que tienen el hábito de organizar reuniones tribales, susurros nocturnos y rumores», señaló a los somalíes que seguían la tradición clánica como «ladrones adictos al tribalismo» y culpó a esta tendencia de haber «desunido a nuestro pueblo y haber plantado la semilla de la discordia» (Barre, 1974). Evidentemente esta guerra abierta contra las estructuras tradicionales respondió a la necesidad de crear una unidad nacional efectiva y al interés del régimen socialista de impulsar un modelo estatal claramente centralizado.

Para ello, el régimen reforzó el Estado y a partir de 1971 inició una serie de campañas, conocidas como *ololeh* («quemar», en somalí) para abolir el sistema clánico. Específicamente se intentaron eliminar costumbres como el derecho tradicional, el derecho de familia y la aprobación de nuevas leyes y códigos que los sustituyeran, así como la eliminación del *mag* o pago por compensación a las víctimas (Marangio, 2012). El fin de estas políticas era la creación de una Somalia unida, integrada y cohesionada. Sin embargo, los esfuerzos del régimen en la década de 1970 por poner fin a estas estructuras clánicas fueron infructuosos. Resultaba altamente complicado derogar en solo unos años sistemas de interacción político-socio-cultural por los que la mayor parte de la población del país se había regido durante siglos. Además, como señala Yordanov, tras la derrota de la guerra del Oga-dén en 1978, Siad Barre cambió sus estrategias, rodeándose de personas de confianza y de su propio clan, de forma que el Estado se guio por las lealtades basadas en el clan que tanto habían intentado derogar (Yordanov, 2020, p. 554).

#### LAS MUJERES BAJO EL NUEVO RÉGIMEN

Las transformaciones relativas a algunos sectores de las mujeres somalíes son uno de los cambios culturales más interesantes que se dieron en las décadas postcoloniales. Evidentemente, la presencia colonial británica e italiana afectó esencialmente al estatus de las mujeres en los espacios urbanos, pero sería poco coherente aducir que el cambio de produjo solamente por

la influencia de esos mismos poderes. Las mujeres participaron activamente en las luchas por la liberación (Jama, 1991). De hecho, se les reconoció el derecho a voto en las elecciones locales y parlamentarias de 1958 y 1959; esto es, antes de la independencia (Touval, 1963). Además, durante el régimen republicano (1960-1969), a las mujeres se les reconocieron algunos derechos, como la igualdad de toda la ciudadanía, el derecho a elegir y ser elegidas y la apuesta estatal que generase las condiciones efectivas para que las mujeres participaran en la vida política, económica y social de Somalia, así como su acceso al mundo laboral (Constitution of the Somali Republic, 1960). Al margen del espacio institucional, algunos grupos de mujeres se organizaron en varias asociaciones para defender su posición en la sociedad somalí. De este modo, la Somali Women's Association, fundada en 1959, se convertía en la primera organización feminista del país, y en 1967 se creaba el Somali Women's Movement, formado por mujeres urbanas con una concepción más radical (Farah, Adan y Migamyd Warsame, 1995). Además, en el sur del país se constituyó la Organizzazione delle Donne e dei Giovani (*Bolletino Ufficiale della Repubblica Somalia*, 1968). Aunque tuvieron ciertas limitaciones, esta experiencia organizativa sentó la base para la politización orgánica y concienciación de las mujeres (Aidid, 2011).

Aunque entre 1960-1969 se produjeron importantes cambios, el establecimiento de un sistema de corte socialista tras el golpe de Estado militar de octubre de 1969 convirtió las políticas feministas en uno de sus pilares para la modernización político, social, económica y cultural del país. Sin embargo, y como veremos a continuación, debemos determinar si se produjeron cambios reales o estas políticas fueron mero maquillaje institucional. Los derechos femeninos fueron ampliados, especialmente en materia laboral, con la publicación del Estatuto de los Trabajadores de 1972, que reconocía la reducción de la jornada laboral a ocho horas o el derecho a baja por maternidad de 14 semanas en las que las mujeres percibían la mitad de su salario (Ley n.º 65, 18 de octubre de 1972). Además, la aprobación de la Ley de Familia de 1975 pudo suponer un cambio drástico a nivel cultural ya que limitaba la poligamia, ofrecía a las mujeres la posibilidad de recibir la herencia en igualdad de condiciones y concedía el derecho al divorcio (Ley de Familia, 11 de enero de 1975). Sin embargo, muchas de estas leyes no llegaron a aplicarse de forma efectiva ya que a partir de 1978 Somalia cambió su posición en la arena internacional, convirtiéndose en aliado de

Estados Unidos, hecho que alteró las políticas internas, dejándose de lado los objetivos de «modernización socialista». De este modo, algunos de los avances femeninos fueron borrados de la Constitución aprobada en 1979, sin referencias a la situación político-social de las mujeres (Constitution of the Somali Democratic Republic, 1979).

Otra de las políticas a tener en cuenta en la República Democrática de Somalia fue la creación de la Somali Women Democratic Organization (SWDO). Esta asociación, fundada el 8 de marzo de 1977, formó la sección femenina del régimen y estuvo dirigida por mujeres de las altas esferas que eran designadas directamente por el Estado. Aunque en el cargo siempre estuvieron mujeres, lo cierto es que esta institución no fue independiente ya que las principales decisiones se tomaban desde las instancias del Estado. Por tanto, SWDO fue una institución alineada con los planes estatales y no subversiva (Farah, Adan y Migamyd Warsame, 1995) que se utilizó como un instrumento de movilización y legitimación de las decisiones del régimen (Ingiriis y Hoehne, 2013). Así, una mujer del comité de Kismaayo expresó que las mujeres tenían la «responsabilidad de movilizar a la comunidad y de incrementar la conciencia política y la participación de las mujeres» (Davidson, 1975). Lo más interesante de esta organización es que entre sus labores destacaban las de tipo sociocultural, que tenía el propósito de aproximarse a las clases más bajas a través de la educación, la sanidad o el cuidado de niños (Slottved, 1979).

## CONCLUSIONES

Resulta claro que la República Democrática de Somalia intentó impulsar una modificación estructural de la cultura del país en varios aspectos durante al menos una década. La transformación de la oralidad en escritura, las campañas de alfabetización y la revolución educativa no nos hablan solamente de un aumento en los estándares educativos de la población, sino de un cambio cultural de grandes dimensiones. Hasta entonces la cultura se había basado en la oralidad y eso no impidió una falta de conocimiento: además de la comunicación diaria, el carácter oral de la lengua había per-

mitido también mantener y proteger tradiciones, costumbres, y la propia historia de los somalíes. Es evidente que esa transformación se realizó con un doble objetivo: mejorar la educación de la población y facilitar la tarea administrativa. Desde luego, el cambio lingüístico, la alfabetización y el impulso de la educación reglada tuvo unos efectos visibles en Somalia, que se convirtió en uno de los países con mayor estándar de alfabetización entre los países en vías de desarrollo.

En ese sentido, la creación de una industria cultural para las masas también pudo tener cierto impacto en la población. El régimen hizo uso de las artes, junto con los medios de comunicación de la época como periódicos y radio, para difundir una cultura propia, pero «renovada», es decir, una unidad cultural con la que todos los somalíes pudieran sentirse identificados. Por ello fue esencial la fusión de las artes populares, como la poesía, la música o la danza, con elementos «modernizadores» que mostraran que la República Democrática de Somalia realmente había logrado generar un cambio sociocultural. Además, las artes se utilizaron como un vehículo para la difusión de las ideas nacionalistas, anticolonialistas, panafricanas y socialistas en las que se basaba el régimen. Consideramos que la creación de una industria cultural enfocada a las masas representó un cambio esencial para la sociedad somalí, especialmente si tenemos en cuenta que esa misma industria estuvo bajo el mando de un Estado totalizador y que, por tanto, contaba con los medios para difundir ese modelo cultural.

La lucha contra las estructuras clánicas y el papel de las mujeres en la nueva sociedad somalí de la década de 1970 fueron quizás las dos transformaciones que más obstáculos encontraron. La derogación del modelo «tribal» de Somalia fue imposible debido a que era un sistema cultural plenamente arraigado en toda la sociedad, tanto en espacios rurales y urbanos como entre la población nómada. La estructura clánica no solo era un modo de vida político, social, económico y cultural, sino que era un sistema por el que la mayor parte de la población se reconocía e identificaba. Parece poco probable que en el margen de menos de una década el régimen lograra cambios efectivos, sobre todo si tenemos en cuenta que el propio Gobierno acabó adoptando la lógica clánica a partir de 1978. En relación a las mujeres, la República Democrática de Somalia sí consiguió algunas mejoras en un espacio de tiempo breve. Las mejoras laborales, sociales y políticas fueron visibles. Sin embargo, debemos tener en cuenta que estas

reformas afectaron especialmente a mujeres de clase alta, muy vinculadas a las estructuras del propio régimen. Además, existió una férrea oposición por parte de sectores conservadores, representantes de clanes y líderes del islam que se opusieron al cambio de rol cultural, social y político de la mujer en Somalia.

Finalmente, debemos mencionar que el modelo de transformación cultural de Somalia fue claramente de tipo *top-down*, ya que todas las decisiones se tomaron por el régimen socialista. Sin embargo, este hecho no evitó la participación de algunos sectores en las campañas y en la transformación cultural de su propio país. Como se ha podido comprobar, la participación ciudadana fue esencial para llevar a cabo los programas de alfabetización al contar no solo con los profesores, sino también con el alumnado. Además, el carácter comunitario que invitaba a aquellos que sabían a enseñar a los demás explica el rápido éxito de esta transformación. Igualmente, los artistas colaboraron con el régimen para generar una «renovación cultural» que permitió la difusión de la poesía, la música y el cine. La constitución de los centros de orientación como espacios culturales también nos indica la participación de parte de la población. Las mujeres también participaron en la transformación de su rol político-socio-cultural, pero es necesario profundizar en su estudio para comprender qué impacto tuvo. Lo que sí parece claro es que la mayor parte de las mujeres que apoyaron los cambios estaban alineadas con el régimen y tenían una posición social elevada. Finalmente, no parece que en las campañas antitribales existiera una participación de la comunidad, hecho que se explica porque la mayor parte de la población se identificaba con las raíces clánicas y se opusieron a cualquier modificación de las tradiciones.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Abdi-Sheik, A. (1981). Ideology and Leadership in Somalia. *The Journal of Modern African Studies*, 19(1), 163-172.
- Aidid, S. (2011). Haweenku Wa Garab (Women are a Force): Women and the Somali Nationalist Movement, 1943-1960. *Bildhaan: An International Journal of Somali Studies*, 10, 103-124.

- Ali, F. (21 de octubre de 2019). Socialist Somalia: The legacy of Barre's military regime. TRT World. Recuperado de: <https://www.trtworld.com/magazine/socialist-somalia-the-legacy-of-barre-s-military-regime-30735>
- Arconada Ledesma, P. (11 de mayo de 2020). Funk y Revolución en Somalia (I). Wiriko. Recuperado de: <https://www.wiriko.org/musica-artes-esenicas/funk-y-revolucion-en-somalia-i/>
- Arconada Ledesma, P. y Merino Calle, I. (2021). Quiebras y conexiones: Estudio preliminar sobre la poesía de la diáspora somalí en Europa. *Boletín De Literatura Oral*, 11, 229-251.
- Barre, M. S. (1973). *My Country and My People: The Collected Speeches of Major-General Mohamed Siad Barre, President, the Supreme Revolutionary Council, Somali Democratic Republic*. Mogadiscio: Ministry of Information and National Guidance.
- Barre, M. S. (1974). *Major-General Mohamed Siad Barre's collected speeches, 1969-74, My Country and My People*. Mogadiscio: Ministry of Information and National Guidance.
- Bhola, H. S. (1984). *Campaigning for Literacy: Eight National Experiences of the Twentieth Century, with a Memorandum to Decision-makers*. Nueva York: UNESCO.
- Blaustein, A. P. y Flanz, G. H. (1981). *Constitutions of the Countries of the World*. Nueva York: Oceana Publications. Recuperado de: <https://ifes.org/sites/default/files/con00170.pdf>
- Bollettino Ufficiale della Repubblica Somala* (27 de junio de 1968). Sumario. *Bollettino Ufficiale della Repubblica Somala*. Año 9, 1-7. Recuperado de: [http://ddsnext.crl.edu/titles/17737?terms=donne&item\\_id=438187](http://ddsnext.crl.edu/titles/17737?terms=donne&item_id=438187)
- Bolettino Ufficiale della Repubblica Democratica Somala* (21 de octubre de 1969). La Prima Carta della Rivoluzione della Repubblica Democratica Somala. *Bolettino Ufficiale della Repubblica Democratica Somala*. Año 1, 1. Recuperado de: <http://ddsnext.crl.edu/titles/14873#c=0&m=0&s=0&cv=0&r=0&xywh=-230%2C129%2C2338%2C1649>
- Bolettino Ufficiale della Repubblica Democratica Somala* (3 de marzo de 1971). Allegato. Annex. *Bolettino Ufficiale della Repubblica Democratica Somala*. Año 2, 1-3. Recuperado de: [http://ddsnext.crl.edu/titles/14873?terms=Cinema&item\\_id=437579#?h=Cinema&c=0&m=114&s=0&cv=0&r=0&xywh=-1495%2C-184%2C5191%2C3662](http://ddsnext.crl.edu/titles/14873?terms=Cinema&item_id=437579#?h=Cinema&c=0&m=114&s=0&cv=0&r=0&xywh=-1495%2C-184%2C5191%2C3662)

- Constitution of the Somali Democratic Republic. (1 de julio de 1960). Recuperado de: <https://www.wipo.int/edocs/lexdocs/laws/en/so/so002en.pdf>
- Constitution of the Somali Democratic Republic (16 de septiembre de 1979). Recuperado de: <https://cutt.ly/ZI8Lh3s>
- Davidson, B. (1975). Notes on the revolution in Somalia. *The Socialist Register*, 12, 198-223.
- Decraene, P. (1977). Developments in Somali Socialism Reviewed. *Revue D'Etudes Politiques Africaines*, 54-78.
- Farah Hassan, D.; Adan, A. y Mohamud Warsame, A. (1995). Somalia: Poetry as Resistance against Colonialism and Patriarchy. En W. Saskia (Ed.), *Subversive Women: Women's Movements in Africa, Asia, Latin America, and the Caribbean* (pp. 165-175). Nueva Delhi: Kali for Women.
- Forni, E. (1980). Women's Role in the Economic, Social and Political Development of Somalia. *Africa Spectrum*, 15(1), pp. 19-28.
- Ingiriis, M. H. y Hoehne, M. (2013). The impact of civil war and state collapse on the roles of Somali women: a blessing in disguise. *Journal of Eastern African Studies*, 7(2), 314-333.
- Jama, Z.M. (1991). Fighting to be heard: Somali women's poetry. *African Languages and Cultures*, 4, 43-53.
- Kapteijns L. (2009). Discourse on Moral Womanhood in Somali Popular Songs, 1960-1990. *The Journal of African History*, 50(1), 101-122.
- Lewis, I.M. (1983). *Nationalism & Self Determination in the Horn of Africa*. Londres: Ithaca Press.
- Ley de Familia (11 de enero de 1975). Decreto presidencial de la República Democrática de Somalia.
- Ley n.º 65 (18 de octubre de 1972). Labour Code. *Bollettino Ufficiale della Repubblica Somala*. Recuperado de: [https://www.ilo.org/dyn/natlex/natlex4.detail?p\\_lang=en&p\\_isn=16530&p\\_country=SOM&p\\_classification=01.02](https://www.ilo.org/dyn/natlex/natlex4.detail?p_lang=en&p_isn=16530&p_country=SOM&p_classification=01.02)
- Marangio, R. (2012). The Somali Crisis: Failed State and International Interventions. *Istituto Affari Internazionali, IAI Working Papers*, 12, 1-20.
- Ministry of Information and National Guidance (1971). *Somalia Under the Revolution, Two Years of Progress*. Mogadiscio: Ministry of Information and National Guidance.
- Ministry of Information and National Guidance (1974). *The writing of So-*



- mali Language. A Great Landmark in our Revolutionary History.* Mogadiscio: Ministry of Information and National Guidance.
- Ministry of Information and National Guidance (1974a). *Revolutionary Somalia in the Eyes of the World: A Real Assessment of Our Revolutionary Actions.* Mogadiscio: Ministry of Information and National Guidance.
- Ministry of Information and National Guidance (1974b). *Somalia: Five Years of Revolutionary Progress.* Mogadiscio: Ministry of Information and National Guidance.
- Ministry of Information and National Guidance (1974c). *Somali culture and folklore.* Mogadiscio: Ministry of Information and National Guidance.
- Osman Haji, A. (2001). *Somalia: A Chronology of Historical Documents 1827-2000.* Ontario: Gloucester.
- Slottved, A. (1979). Role of women in the Somali revolution. *Horn of Africa*, 2(2), 15-21.
- Touval, S. (1963). *Somali Nationalism.* Massachusetts: Harvard University Press.
- Yordanov, R. (2020). Free to decide their destiny? Indigenous resistance to external forms of socialist modernity in Siad Barre's Somalia. *Third World Quarterly*, 42(3), 543-559. Recuperado de: 10.1080/01436597.2020.172209